

4658

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

EL FIGÓN

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

INSPIRADO EN UNA OBRA DE MORATIN

POR

PABLO PARELLADA



MADRID

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

(Sucesor de Hijos de A. Gullón)

PEZ, 40. — OFICINAS: POZAS, —2—2.º

1898

12

WOLFE

EL FIGON

SAINETE EN UN ACTO Y EN PROSA

INSPIRADO EN UNA OBRA DE MORATIN

POR

PABLO PARELLADA

Estrenado en el TEATRO ESPAÑOL la noche del 25
de Marzo de 1898



MADRID

R. Velasco, imp., Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551.

—
1898

A D. Felipe Cárssi



Estimado amigo: EL FIGÓN es la obra de menos éxito de mi repertorio, pero es la que más me satisface; estoy muy contento de haberla escrito, y la volvería á escribir aun teniendo la seguridad de que habían de silbarla y de prender al autor.

No me enmiendo; insistiré con mis escasas fuerzas; hay que derruir el pedestal de cieno erigido á Talía Putrefacta; ello no me dará trimestres, pero sí la estimación de las personas cultas y de los actores dignos como usted, á quien tengo el mayor gusto en dedicar este sainetillo.

El Autor

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

QUITERIA.....	SRTA. CANCIO.
TODOSIA.....	SRA. RUIZ.
UGENIO.....	SR. CABSÍ.
EL MOSCAS.....	DÍAZ.
DON MIGUEL.....	URQUIJO.
COLÍN.....	MONTENEGRO.
UN MURGUISTA.....	TURNER.

Vecinos, vecinas y chicos

Época actual

Derecha é izquierda, las del actor

ACTO ÚNICO

Interior de una casa de comidas de las conocidas con el nombre de «colmados». En el fondo, puerta con vidrieras que da á la calle. Mostrador á un lado; puertas á derecha é izquierda, que dan á comedores reservados. Mesas dispuestas para comer. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

EL MOSCAS comiendo en una mesa del centro de la escena. COLIN secando platos. Algazara, cante y palmadas en la primera derecha. Se oye cantar flamenco.

(Voz dentro.)

«Yo me arrimé á un pino verde
»por ver si me consolaba,
»y el pino, como era verde,
»al verme llorar, lloraba.»

- MOS. (Marcándose con el cuchillo.) ¡Olé tu cuerpo! Colin; ¿quién son?
COL. *Cólegas* de usted.
MOS. ¿Picadores de toros?
COL. Poetas de teatro.
MOS. ¿Celebran algún éxito?
COL. El de la zarzuela nueva.
MOS. ¿Cuándo se ha estrenao?
COL. Se estrena esta noche, en el teatrillo de ahí cerca.
MOS. ¿En el teatro de la Ambrosia?
COL. Mire usted. (Periódico.)
MOS. Me gusta el título. Si caigo en él, me arranco con la primer obra.

- COL. ¡Jé, jé! Tendría que ver. (Acciona con un plato en la mano.) «Respetable público: el autor de eso es el Moscas, picador de toros.»
- MOS. Oye, tú, no parece si no que el escribir para el teatro es alguna cosa; saber manejar la metráfora. ¿Qué hace Guimerá? ¿Qué hace Echegaray? Pues... darle á la metráfora.
- COL. Mañana me compro una.
- MOS. ¿El qué?
- COL. Una metráfora; ó se la pido prestada á la mujer del autor, la señá Quiteria, que es la non pa sacarse coplas de la cabeza.
- MOS. ¿De quién es la música?
- COL. De don Guillén, un mendingante que no ha comido en dos años.
- MOS. Le pegas un palo en el estómago... (Acción.) y echa polvo por la boca.
- COL. La obra gustará, porque en la Ambrosia gusta lo verde verde, y además porque lo dice el peluquero del teatro.
- MOS. El peluquero no llega á mí, pero también es un buen autor.
- COL. Y director artístico de la Ambrosia; todas las comedias y pelucas que se ponen en la Ambrosia son suyas.
- MOS. ¿Cómo se llama el que estrena hoy?
- COL. Ugenio Güerta; mire usted un ejemplar impreso. (Ejemplar.) Ha puesto las iniciales: E. H. Ugenio. ¿Entra con *u* ó entra con *e*?
- MOS. Con *U*. ¿Y Güerta?...
- COL. Güerta... con *g*.
- MOS. ¡Jé, jé!
- COL. Y ha puesto E. H. ¡Qué bruto!
- MOS. Sunómino.
- COL. ¡Bárbaro! Sudómino... Del verbo sudar.
- MOS. Ugenio sabe mucho; ha sido pinche de cocinero en Fornos.
- COL. Sabrá mondar patatas.
- MOS. El saber no ocupa lugar: tuvo unas palabras con el cocinero, y el cocinero va y le da con una merluza en la cara; y Ugenio, por darle en la cara al cocinero, dice: «Pues me meto á autor». Y va y coge y arrea con una zarzuela en un acto.

Mos. Esos son hombres.
COL. Lo que él dice: otras hay de peores, y pa la Ambrosia, en siendo verde... es el todo.

ESCENA II

DICHOS y DON MIGUEL, que sale de la izquierda y va al mostrador.

Mos. ¿Quién es ese?
COL. Él amo nuevo; desde hoy corre el establecimiento por su cuenta; ha ensanchado el local, se han tirado dos tabiques y se ha puesto papel y baldosas nuevas. Es un tío muy raro; se pasa el día leyendo *El Quijote*.
Mos. ¡Phsl... (Desprecio.) Una novela sin argumento.
COL. Y más vieja que el andar.

ESCENA III

DICHOS. UGENIO con unos papeles en la mano por la primera puerta derecha.

UGE. ¡Colin!
COL. ¡Olé los autores!
UGE. Un tintero. (Se sienta en una mesa.)
COL. Como éste. (Se le da.)
UGE. Con la juelga no me dejan de sacar otras coplas. (Cantando á media voz.)
¡Ay, olá y olé,
chachipé, chachipé,
que viva la sal;
ya me entiende usté!
COL. (Aparte.) ¡Con qué facilidad! Esto de los versos, usté lo arde.
UGE. Este «ya me entiende usted», pondrá coloradas á las señoras.
COL. Tendrá .. metráfola.
UGE. «Hay olá y olé...»
COL. Le voy á dar una buena noticia.
UGE. ¿Pues?
COL. El gremio de cocineros le tiene á usted preparada una corona para esta noche.

- UGE. ¡Una coronal ¿Y es bonita?
COL. No la he visto; he oído decir que es blanca; será de plata.
UGE. ¡Una corona de plata!
Mos. ¡Colin!
COL. (Al Moscas.) Ese es el autor.
Mos. Se me antoja que conozco á tu amo; se llama don Miguel, y antes escribía comedias.
COL. ¿También don Miguel?
Mos. Sí; pero por lo finoli; de esas para el Español y la Princesa... ná. ¿Cómo va, don Miguel?
MIG. ¡Hola! ¿Qué dice el Moscas?
Mos. ¡Pero, hombre! ¿Usted dueño de un colmao?
MIG. ¿Qué remedio? Ya no hay compañías que estrenen mis obras; todo es género chico... de algún modo he de mantener á mi familia.
Mos. Porque se empeña usted en escribir por lo finoli. Ahí tiene usted al Patata, conductor del tranvía; hace sus zarzuelitas verdes para la Ambrosia... y con lo verde va tirando sin necesidad del tranvía.
MIG. Hace bien; que siga tirando; yo prefiero este figón.
Mos. ¿Irá usted al estreno?
MIG. No, porque aun cuando reconozco que hay zarzuelitas, honra y excepción de su género, á la sombra de éstas se estrenan y pasan muchas que son un tejido de inmoralidades y simplezas. (Ugenio guarda los papeles, se aproxima poco a poco á la mesa adonde están el Moscas y don Miguel.)
UGE. (Aparte.) Hablan de mi obra.
Mos. Pues yo estreno pronto y verá usted si soy determinao pá los chistes atrevidos; yo entiendo la *dramática* mejor que usted.
MIG. ¿Tú? ¡El Moscas! ¿En cuántas clases se dividen las obras dramáticas?
Mos. En tres: masculino y femenino; y neutro, que es el coro de ambos sexos. (Don Miguel se sonríe con amargura.)

- UGE. (Metiéndose entre ambos.) La de esta noche tiene un poco de las tres clases... y es muy bonita; vayan ustedes que les gustará: palabra.
- MIG. ¿Se sabe de quién es?
- UGE. De un padre de familia con cuatro hijos... y primerizo en el teatro.
- MIG. Me alegro; un padre de familia no habrá escrito nada inmoral...
- UGE. Diré á usted; como la obra es para la Ambrosia...
- MIG. Perdone usted; no es Ambrosia: es *ambrosia*.
- MOS. Ambrosia dice el almanaque.
- MIG. «Ambrosia ..» comida de los dioses.
- MOS. Verdad: «Ambrosia...» derivado de hambre.
- UGE. Pues .. la obra tiene sus golpes subditos de color, calambruses, *retrúcanos* y *quides pro-cuodeces* intencionados; las mujeres... salen así... á la buena de Dios... pero no se falta á las *institu... trices*.
- MIG. «¡Instituciones!» querrá usted decir; hay gran diferencia.
- MOS. Mucha no; están los dos vocablos casi tocando en el Diccionario.
- MIG. ¿Cómo se titula la obra?
- UGE. Un título que... (Echa un beso.) «Alza, morena, que me pisas.»
- MOS. ¡De primera!
- UGE. Escrita en dos días: como que el autor no tendría inconveniente en ajustarse, como las máquinas «Singer», por dos obras semanales. Ya está impresa y se vende... en el puesto de pájaros de la plaza de Santa Ana. Aquí tengo un ejemplar manuscrito. (saca el ejemplar que entrega al Moscas.) «Personajes.»
- MOS. (Lee.) «Lechugas, patatas, zanahorias.»
- UGE. (Quitándole el ejemplar.) Hombre, ya podía usted conocer que es la libreta de la compra de Fornos.
- MIG. Lechugas y patatas... podían ser los personajes de una revista. (Ugenio saca otro manuscrito.)
- MOS. (Lee.) «La escena representa un domingo por la tarde.»
- MIG. ¿Y eso en qué se conoce?

- UGE. En que. . salen unas criadas sin cesta.
MIG. Y sin cesta, ¿cómo se conoce que son criadas?
UGE. Lo dicen ellas. (Canturrea.)
Somos las criadas
que venimos por aquí.
¡Olé, que sí!
- MOS. (Lee.) «A la derecha hay un banco que no habla »
MIG. ¡Qué lástima!
UGE. Una de las criadas es la tiple que se escapa de su pueblo y se viene á Madrid á pie y andando por el camino, pero disfrazada de trompetera de la Guardia civil, en traje de gala para que no se metan con ella.
- COL. ¡Superior! (Aparte.)
MIG. Un disparate; la Guardia civil de camino, no lleva traje de gala.
UGE. En eso ya estaba el autor, pero la tiple se empeña en sacar calzón de punto... para más .. éxito. Lo bueno es cuando luego se disfraza de macero del Ayuntamiento y sorprende en plena sesión á su novio; un concejal que se ha portado mal con ella; entonces ella se canta un chotis muy chulo que dice así.
- MIG. ¡No! Haga usted el favor de no cantarlo; me molesta lo chulo.
MOS. ¿Qué tiple lo canta?
UGE. La Pati.
MIG. ¿La Pati?
UGE. La llaman así en guasa.
MOS. Viene á ser una metráfola .. en sentido mitológico.
UGE. La Chumbos; una mujer que se bebe la música, pero se le queda dentro, porque se quedó fónica de un mal aire.
MIG. Sabrá hablar...
UGE. Ni jota; pero tiene una colección de medias... que encienden; y los primeros mantones de Manila, y fuma y da la vuelta de la campana. ¡La primer tiple!
COL. Yo la ví de picar un becerro en la plaza de toros.

MOS. Verdá; yo la saqué á cuestras y la serví de caballo.

UGE. Ya la verán ustedes de torero, el tango que se baila, con el coro de señoras que decimos, vestidas de mangueros de la villa en traje de *fantasía*.

MIG. No escucho más disparates. (Se levanta.)

MOS. ¿Pues cómo van á salir las mujeres? ¿Querrá usted que salgan con faldas?

UGE. ¡Disparate! ¡Un coro de mangueros que toca la trompeta en las boquillas de las mangas de riego!

MIG. ¡Y esto le llevan á Talía!

UGE. A Talía, no; á la Ambrosia

MOS. Ya sabe usted lo que dice el cantar:

El vulgo es necio...

la mujer estopa...

UGE. Como dijo... Colón.

MOS. Lo dijo... Cabrera.

MIG. ¡El escenario convertido en tablادillo de café cantantel!

MOS. Yo he leído á *Paul de Coz* y otros clásicos... latinos.

MIG. ¡Y *El Tábano*! ¡Y *El Cencerro*! Eso es lo que usted ha leído; esos son los libros de consulta de los que, como usted, entontecen al vulgo con desatinos y monstruosidades; de los que llevan á la escena chulaperías, frases de tasca y chistes de lupanar para deleite de imbéciles y rubor de personas dignas; si como parece son ustedes amigos del autor de esa obrita, díganle en caridad que no le engañe el mal ejemplo; que viva por medio de trabajo honesto del que no tenga que avergonzarse su familia; que el teatro debe ser escuela de buenas costumbres, y que es un crimen corromper desde el escenario la sociedad en que vivimos, como sería un crimen inficionar la atmósfera que respiramos. ¡Buenas noches! (Toma el sombrero y vase foro.)

ESCENA IV

EUGENIO, EL MOSCAS y COLÍN

- Mos. ¡Envidial
UGE. ¡Un coro de mangueros con lentejuelas!
Mos. Ese es el teatro.
Col. ¡Ele!
Mos. Y chistes atrevidos.
UGE. Los he puesto gordísimos; ¡la tiple dice uno!.. (Les habla al oído.)
Mos. Pues no veo el chiste.
Col. Ni yo.
UGE. Es que para .. que ese chiste resulte, se ha tenido que pintar una decoración especial.
Mos. Lo aplaudiré.
UGE. Tomará usted café con nosotros. Colín, cinco cafés. (Colín los sirve. Eugenio llama en la puerta primera derecha.) Salgan ustedes.

ESCENA V

DICHOS, QUITERIA, TODOSIA, DON GUILLÉN por la primera derecha

- UGE. (Presentándolo.) Mi amigo el Moscas, picador y literato.
QUIT. ¡Ah! Con que gora la pluma, ora la pica?
Mos. Todo es mojar.
UGE. Hace á pluma y á cuerno. (Los presenta.) Mi hermana. (Por Todosia.) Don Guillén, autor de la música, y futuro de ésta. Sentaros. (se sientan todos) Dice el amo de aquí, que mi obra es un disparate...
QUIT. ¡Qué sabe el gato lo que son cucharas!
GUILL. Ya se conoce que no ha oído la música.
TOD. Lo que si es disparate es que la Chumbos cante vestida de podador y subida en un árbol de Recoletos.
GUILL. ¡Y que es feo lo que cantal Ande usted, don Guillén.

- GUILL. (Canturrea con música de «Carmen», la canción de Escamillo: «Toreador», etc.) ¡Soy podador y bravo, soy podador, soy podador!
- TOD. Esa música es de *Betomén*.
- QUIT. ¿Qué sabes tú? *Me tomen ó no me tomen*, el caso es que guste.
- TOD. Y hay trozos de *Gunó*.
- GUILL. ¡*Gunot!*... *Gunot* no ha escrito nunca música; *Gunot* es el fabricante de alquitrán de *Gunot* para los catarros.
- MOS. Hay que distinguir.
- QUIT. No dices más que frases inconexas. (A todosia.)
- UGE. Todo depende de la Chumbos.
- MOS. El éxito... depende de los toros de Calahorra...
- QUIT. ¿Qué tienen que ver los toros con el éxito de «Alza, morena, que me pisas»?
- MOS. Esta tarde El Pingo mata seis *miuras* en Calahorra, y como siempre, pondrá telegrama á la Chumbos, y si se lleva una cornada... que se la llevará, ya no canta la Chumbos porque sale para Calahorra vestida de guardia civil y todo.
- UGE. ¿Tan maleta es el Pingo?
- MOS. (Acción de liar y perfilarse temblando.) Delante del toro... un cinesmatógrafo con vibraciones.
- QUIT. Serán pequeños los toros.
- MOS. Seis alifantes, que tendrán que picarlos (con la acción) hacia arriba.
- UGE. De manera que á estas horas... el Pingo...
- MOS. ¡*Bobilis vobiscum!* (Bendición.)
- QUIT. ¡*María Santísima!*
- GUILL. ¡Dos maestros como nosotros pendientes de un Pingo!
- UGE. ¡La música y la poesía á los pies de los toros de Calahorra!
- QUIT. Corre al teatro; si viene algún parte para la Chumbos que lo detengan hasta después del éxito.
- UGE. Voy volando... ¡Por vida de los toros de Calahorra! (Vase foro.)

ESCENA VI

LOS MISMOS menos UGENIO

- TOD. Cuánto tragín para nada.
QUI. Tú estás mal del melón.
COL. Habrá éxito; lo asegura el peluquero del teatro, y el gremio de cocineros tiene una corona para el autor; una corona blanca; me pa que de plata.
QUI. O de flores de azahar.
GUILL. Símbolo de la pureza.
TOD. O del puré; ¡miá que flores de *azar* á mi hermanol!
GUILL. Es una *hiprébole*.
QUIT. Eres muy paleta. ¿No conoces lo que es una *hiprébole*?
MOS. Casi una *metonimia*, en forma de tropo.
QUIT. (A don Guillén.) A ésta la tiene usted que dar mucho cepillo, porque el día de mañana que tengamos que alternar con Vital *Arza* y Pepe Chagaray, va á meter la pata; yo no me puedo ocupar de ella, porque entre corregirle *las copleses* á mi marido y el destete del más pequeño, se me va el tiempo.
GUILL. Las escritoras no deberían casarse.
QUIT. Que hasta la presente no he caído en que yo era literata, que si no... ¡cómo no, morena!
TOD. Con tando darle á la pluma, en casa no nos zurcimos las medias.
QUIT. ¡Charlatana! ¡A nadie le importa como las llevamos! Una literata no debe descender del *Párnaso*.
TOD. Y eso, ¿qué es?
QUIT. Otra *hiprébole*.
MOS. Párnaso; derivado de *Parnés*.
TOD. Bueno; será que no lo entiendo, que soy una paleta, pero me da vergüenza que mi hermano escriba esas indecencias para el teatro, y creo que todo eso estaría pintiparado para un café cantante.

ESCENA VII

DICHOS y UGENIO, por el foro

- UGE. ¡Ay, vengo reventado!
TOD. ¿Y el Pingo?
UGÉ. ¡Cogido!
QUIT. ¡Jesús, María y José!
UGE. Y volteado. (Con un papel.) Copia del telegrama. (Lee.) «Cogido, no te asustes: yo dos orejas, grandes ovaciones, traje roto por detrás, sin consecuencia. Sobresalí, yo guapo, Pingo.»
TOD. ¡Ah!
QUIT. Pero... «sin consecuencias.»
UGE. Por si acaso no se le ha dicho nada á la Chumbos. Me he encontrado al del puesto de pájaros; el que vende los ejemplares.
QUIT. ¿Y qué ha vendido?
UGE. Un ejemplar... y dos mirlos.
COL. (Aparte.) El ejemplar que yo compré.
QUIT. ¡Un ejemplar! ¿Quién lo habrá comprado?
UGE. Tal vez el ministro de Fomento.
QUIT. Mal empezamos.
TOD. Pues deja que el público oiga esas verdosidades... (Se oye tocar una murga en la calle.)
QUIT. ¡Serenata! ¡Vienen á darte serenata!
GUILL. (Con dignidad, ofendido.) Señora; vienen á darnos serenata.

ESCENA VIII

DICHOS. Por el foro varios vecinos, vecinas y chicos; luego un MURGUISTA con un cornetín

- VECINOS ¡Que sea enhorabuena! Y por muchos años; con permiso. (Se ponen á bailar.)
UGE. Que tomen lo que quieran. (Algunos toman copas y bollos. En el mostrador Colín sirve.) ¡Juega y alegríal! ¿Cómo se habrán enterado de que estaba yo aquí?

- QUIT. Que ya eres popular; sal y convida al director de orquesta. (Sale Ugenio y vuelve con el Murguista.)
- MOS. ¿Hace usted el favor? (A Quiteria. Bailan Quiteria, Moscas, Guillén y Todosia.)
- UGE. (Entra con el Murguista.) Aunque no sea más que una taza de café: Colín, sirve á este señor... artista. (Colín sirve un café.)
- MURG. Cuánto se lo agradezco; hace más de un año que no lo tomaba. ¡Qué aroma tiene!
- QUIT. (Deja de bailar.) Tengo una curiosidad. ¿Por quién han sabido lo de la obra de este?
- MURG. En la tienda donde compró el papel.
- UGE. Pues... no dije una palabra.
- QUIT. Esas cosas se llevan en la cara. (Vuelve á bailar.)
- MURG. Mis compañeros son unas joyas.
- UGE. Unos profesores... eminentes.
- MURG. Digo para la indagación; el clarinete supo lo de la obra de usted antes de empezarla, y yo me enteré á la primer pellada de yeso. (Mira alrededor.) Ha quedado esto muy bien sin aquellos tabiques... y papel nuevo... (Con la taza en la mano á punto de beber.) Que disfrute usted la obra muchos años. (Va á beber y Ugenio lo detiene.)
- UGE. Oiga usted; ¿qué obra es la que vienen á celebrar?
- MURG. Lá que ha hecho usted para ensanchar el local; la de albañilería.
- UGE. ¡Suelte usted esa taza!
- MURG. ¿No es usted el amo?
- UGE. ¡Que lo mato á usted!
- MURG. ¡Está loco! (sale corriendo.)
- UGE. ¡A la calle todo el mundo! (Los echa á todos á empujones.) ¡Timadores!... ¡Granujas!... (Cesa la murga.)
- ALGUNOS No arrempuje usted...
- OTROS ¡Pelee!
- ALGUNOS ¡Mandria!
- UGE. ¡Largo!
- QUIT. Pero ¿qué te pasa?
- UGE. ¡Esos sinvergüenzas! Venían á tocar por el ensanche del local.

QUIT. ¡Qué escándalo! ¡Dar serenata á la maipostería! Pero has hecho mal en maltratar á ese cornetín, porque irá al estreno y te pateará la obra; los autores debemos estar siempre á caza de simpatías.

ESCENA IX

DICHOS y DON MIGUEL, por el foro.

MIG. ¿Cómo es eso? ¿No iban ustedes al estreno de la *cosa* esa?

UGE. ¡Cosál

COL. (Aparte á don Miguel.) Ese es el autor.

MIG. Pues ya llegan tarde.

UGE. ¡Maldita murgal! Vamos. Y puede que ya me hayan llamado á escena. (Toman los abrigos.)

MIG. Yo he salido á la mitad del segundo cuadro.

QUIT. (Recelosa.) Qué... ¿No le gusta á usted?

MIG. Regular; pero hacia mucho calor...

QUIT. El teatro atestado...

UGE. Volveremos á pagar la cuenta... después del éxito.

MIG. Vayan con Dios. (Vanse todos por el foro, excepto don Miguel y Colín.)

ESCENA X

DON MIGUEL y COLÍN

COL. ¡Jé, jé! Usted es como todos; critica el género, pero se da su vueltecita por la Ambrosia.

MIG. Se ha empeñado un amigo... pero no vuelvo más.

COL. Hasta que yo estrene la mía.

MIG. ¡Tú! ¿Tú también, Colín?

COL. No hay más sino que voy á escribir un propósito para la Chumbos; ya estoy en *tercera* de Iturzaeta; he leído el *Fleuri* y *El Amigo de los Niños*, y no voy á ser menos que ese

- cocinero, que el Moscas y que el Patata. Y escribiré en coplas.
- MIG. ¿Tú sabes lo que es una redondilla?
- COL. Todos los días las hago.
- MIG. ¿Cómo?
- COL. Pico carne, echo en una jicara... y... tras, tras. (Junta y sacude las manos como para hacer una albondiguilla.)
- MIG. Muy bien; ya puedes escribirle apópsitos á la Chumbos.
- COL. Y ¿qué le ha parecido eso de «Alza, morena, que me pisas?»
- MIG. No se ha visto cosa más grosera; en vez de chistes, desvergüenzas, y por donaires, los dicharachos más inmundos del arroyo; y en cuanto á trajes... aquello parece un establecimiento de baños.
- COL. Entonces... gustará.
- MIG. No sé; porque al público ya le va cargando tanta verdosidad. En resumen: la obra no pertenece á las pocas y honrosas excepciones de su género.

ESCENA XI

DICHOS y QUITERIA, desmayada y sostenida por el MOSCAS y GUILLÉN. UGENIO y TODOSIA. Todos por el foro.

- GUILL. ¡Agual ¡Agua, corriendo! (Cofín la sirve.)
- MIG. ¿Qué sucede?
- GUILL. ¡Vinagre!
- MIG. ¿Alguna desgracia?
- UGE. ¡Una cama!
- QUIT. (vuelve en sí.) No hace falta.
- MOS. ¿Por qué no habrá en la Ambrosia botiquin como en los toros?
- MIG. ¿Se puede saber lo que ha ocurrido?
- QUIT. ¡El cornetín!
- UGE. ¡Envidias!
- TOD. Cuando llegamos estaban en el tercer cuadro, que tiene un desfile de tropas, un baile, la pesca de la ballena y una sesión del Ayuntamiento: uno de los maceros era la Chum-

bos, que se baila en plena sesión; el público ya estaba cargado de tanta desvergüenza, cuando la Chumbos dice aquel chiste, aquella atrocidad tan grande, que las pocas señoras del teatro hicieron: ¡¡Aaaay!! (Chillido y contracción nerviosa.) Uno del gallinero gritó... No me atrevo á decirlo...

QUIT. ¡El cornetín!

TOD. ¡Qué escándalo! ¡Qué bastonazos! Una señora llamó indecente al autor; ésta lo oye, se agarran del pelo; vienen los municipales; bajan el telón, ésta se desmaya. ¡Ya lo decía yo! (Lloriqueando.)

UGE. (A Guillén.) Usted ha tenido la culpa, que ha puesto música de *Me tomen*. (Acción de robar. Con el ejemplar.)

GUIL. Y la han pateado; conque figúrese usted si llevo á poner música de la mía.

MIG. No, señor; le han silbado á usted por verde. Ya era hora.

MOS. Ésta obra la corrijo yo, y la presentamos los dos á la limón. (Cogiendo el ejemplar, sin que lo suelte Ugenio.)

MIG. Es lo único que le falta á esa obra: moscas.

QUIT. ¡El cornetín!

MIG. No hay tal cornetín. Usted, ¿qué oficio tiene?

UGE. Pinche de cocina.

MIG. ¿Se atreve usted á ponerme medias suelas á unas botas?

UGE. ¡Imposible! ¡Si no lo he hecho nunca!

MIG. ¿Y cree usted que es más fácil improvisar un autor que un zapatero remendón?

TOD. Esa, esa sí que es hipérbole.

MIG. ¿Le conviene quedarse aquí de cocinero?

UGE. Sí, señor. (Rompe el ejemplar.) Y maldita sea la obra.

ESCENA XII

DICHOS. Música fuera. VECINOS, VECINAS, CHICOS, etc. Uno trae una caja de cartón.

- VARIOS ¡La coronal ¡La corona!
UGE. ¡No! ¡Me han silbado por inmoral! ¡No la merezco!
QUIT. ¿Vas á desairar á tus cólegas? Yo la acepto.
(Abre la caja y se detiene.) ¿Qué es esto?
UGE. (S.ca de la caja un gorro de cocinero.) La corona que merezco, y que acepto, por escribir verdosidades para la escena.
QUIT. ¡Qué lástima! Ahora que hablamos tomado el aire á los *coplese*s y *calambruse*s *intencionados*.
UGE. Volveremos á mondar patatas. Eso es más digno que escribir indecencias. ¡Ojalá aprendan de mí los que corrompen el teatro con aperitivos y estimulantes!

FIN

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Los asistentes, sainete en un acto, original.

La cantina, sainete en un acto, original.

Las olivas, sainete en un acto, inspirado en una escena de Lope de Rueda.

La Basilia, sainete, en un acto, traducción y arreglo al castellano de *La Baldirona* de D. Angel Guimerá.

El teléfono, juguete en un acto, original.

El regimiento de Lupión, comedia en tres actos, original.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL
PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los librereros ó agentes.